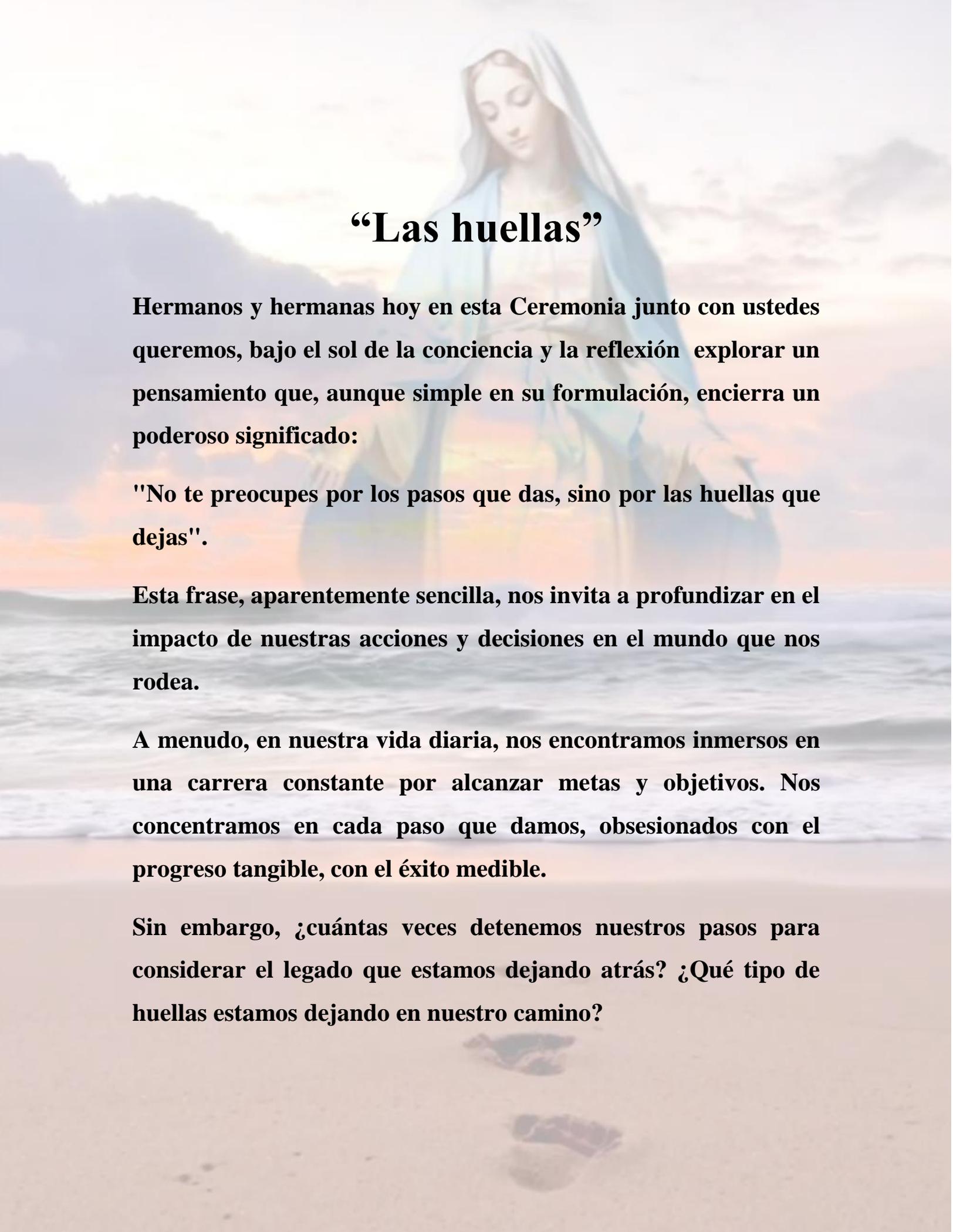


TEMPLO HERMANA TERESA



“Las huellas”

06/04/2024



“Las huellas”

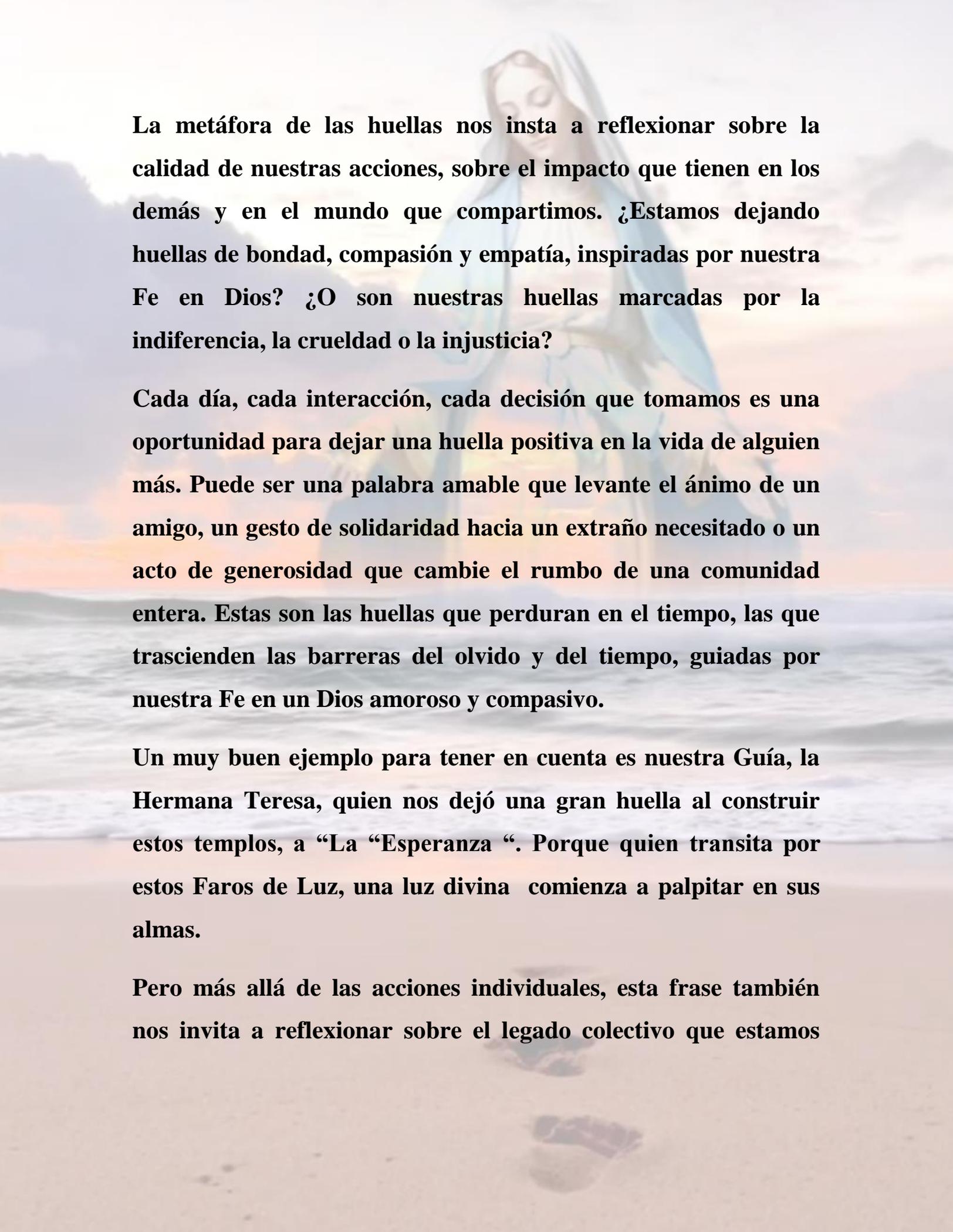
Hermanos y hermanas hoy en esta Ceremonia junto con ustedes queremos, bajo el sol de la conciencia y la reflexión explorar un pensamiento que, aunque simple en su formulación, encierra un poderoso significado:

"No te preocupes por los pasos que das, sino por las huellas que dejas".

Esta frase, aparentemente sencilla, nos invita a profundizar en el impacto de nuestras acciones y decisiones en el mundo que nos rodea.

A menudo, en nuestra vida diaria, nos encontramos inmersos en una carrera constante por alcanzar metas y objetivos. Nos concentramos en cada paso que damos, obsesionados con el progreso tangible, con el éxito medible.

Sin embargo, ¿cuántas veces detenemos nuestros pasos para considerar el legado que estamos dejando atrás? ¿Qué tipo de huellas estamos dejando en nuestro camino?



La metáfora de las huellas nos insta a reflexionar sobre la calidad de nuestras acciones, sobre el impacto que tienen en los demás y en el mundo que compartimos. ¿Estamos dejando huellas de bondad, compasión y empatía, inspiradas por nuestra Fe en Dios? ¿O son nuestras huellas marcadas por la indiferencia, la crueldad o la injusticia?

Cada día, cada interacción, cada decisión que tomamos es una oportunidad para dejar una huella positiva en la vida de alguien más. Puede ser una palabra amable que levante el ánimo de un amigo, un gesto de solidaridad hacia un extraño necesitado o un acto de generosidad que cambie el rumbo de una comunidad entera. Estas son las huellas que perduran en el tiempo, las que trascienden las barreras del olvido y del tiempo, guiadas por nuestra Fe en un Dios amoroso y compasivo.

Un muy buen ejemplo para tener en cuenta es nuestra Guía, la Hermana Teresa, quien nos dejó una gran huella al construir estos templos, a “La “Esperanza “. Porque quien transita por estos Faros de Luz, una luz divina comienza a palpitar en sus almas.

Pero más allá de las acciones individuales, esta frase también nos invita a reflexionar sobre el legado colectivo que estamos

construyendo como sociedad, bajo la mirada benevolente de la divinidad.

¿Qué tipo de huellas estamos dejando como comunidad?

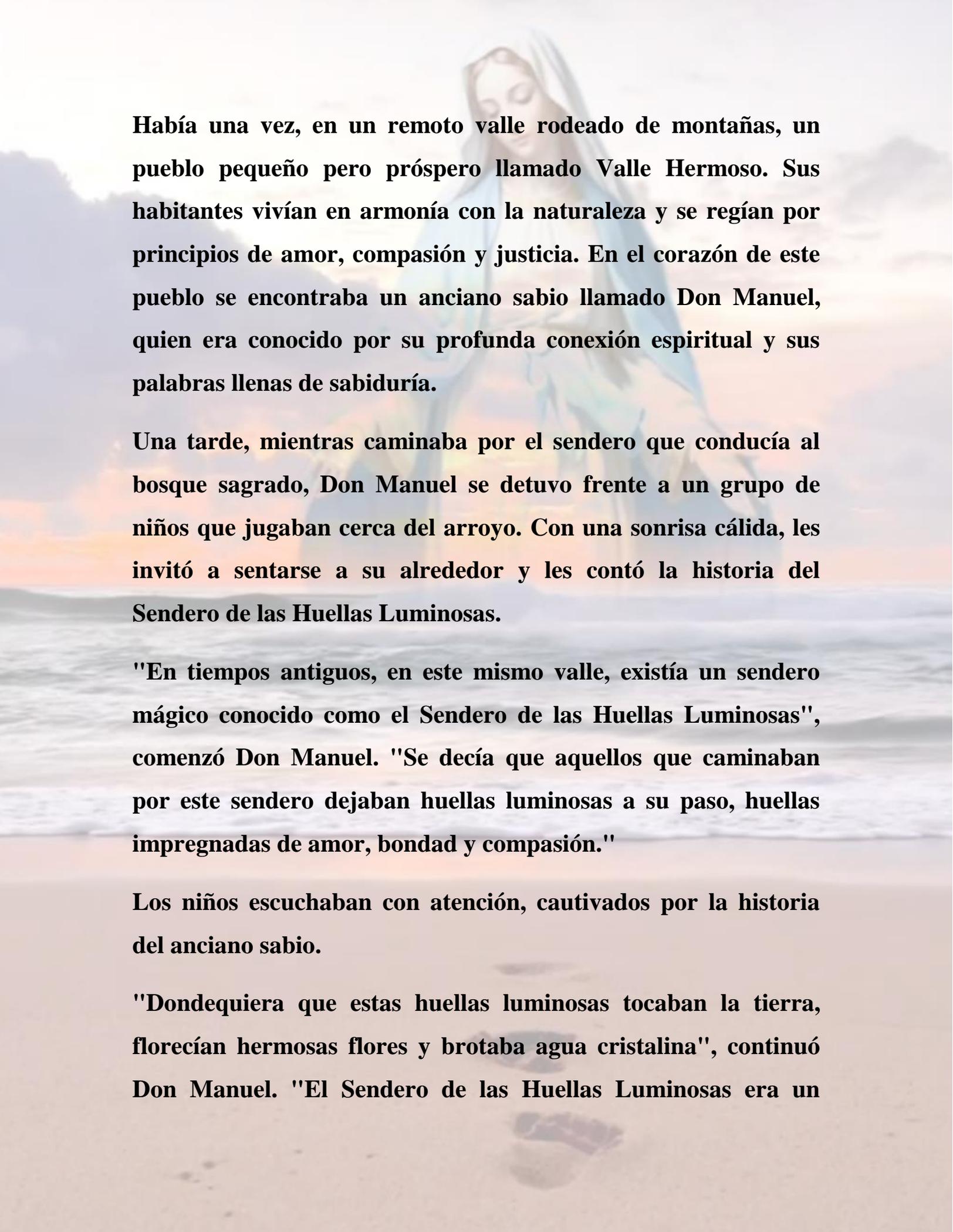
¿Estamos construyendo un mundo más justo, equitativo y sostenible para las generaciones futuras, en línea con los principios de nuestra Fe?

¿O estamos dejando un legado de destrucción ambiental, desigualdad social y conflicto perpetuo, desviándonos del camino que Dios nos ha señalado?

Es importante recordar que nuestras acciones, ya sean pequeñas o grandes, individuales o colectivas, tienen un impacto. No podemos subestimar el poder transformador de nuestras palabras y nuestros actos, impulsados por nuestra Fe en la guía divina. Incluso las acciones más insignificantes pueden desencadenar una cadena de eventos que cambien el curso de la historia, si están imbuidas del espíritu de servicio y amor que nos enseña nuestra Fe.

Hay una historia que vamos a compartirles que ejemplifica muy bien esta reflexión sobre el tema que hoy nos ocupa. La historia se llama:

“El sendero de las huellas luminosas”



Había una vez, en un remoto valle rodeado de montañas, un pueblo pequeño pero próspero llamado Valle Hermoso. Sus habitantes vivían en armonía con la naturaleza y se regían por principios de amor, compasión y justicia. En el corazón de este pueblo se encontraba un anciano sabio llamado Don Manuel, quien era conocido por su profunda conexión espiritual y sus palabras llenas de sabiduría.

Una tarde, mientras caminaba por el sendero que conducía al bosque sagrado, Don Manuel se detuvo frente a un grupo de niños que jugaban cerca del arroyo. Con una sonrisa cálida, les invitó a sentarse a su alrededor y les contó la historia del Sendero de las Huellas Luminosas.

"En tiempos antiguos, en este mismo valle, existía un sendero mágico conocido como el Sendero de las Huellas Luminosas", comenzó Don Manuel. "Se decía que aquellos que caminaban por este sendero dejaban huellas luminosas a su paso, huellas impregnadas de amor, bondad y compasión."

Los niños escuchaban con atención, cautivados por la historia del anciano sabio.

"Dondequiera que estas huellas luminosas tocaban la tierra, florecían hermosas flores y brotaba agua cristalina", continuó Don Manuel. "El Sendero de las Huellas Luminosas era un

recordatorio de la importancia de nuestras acciones y el impacto que tenemos en el mundo que nos rodea."

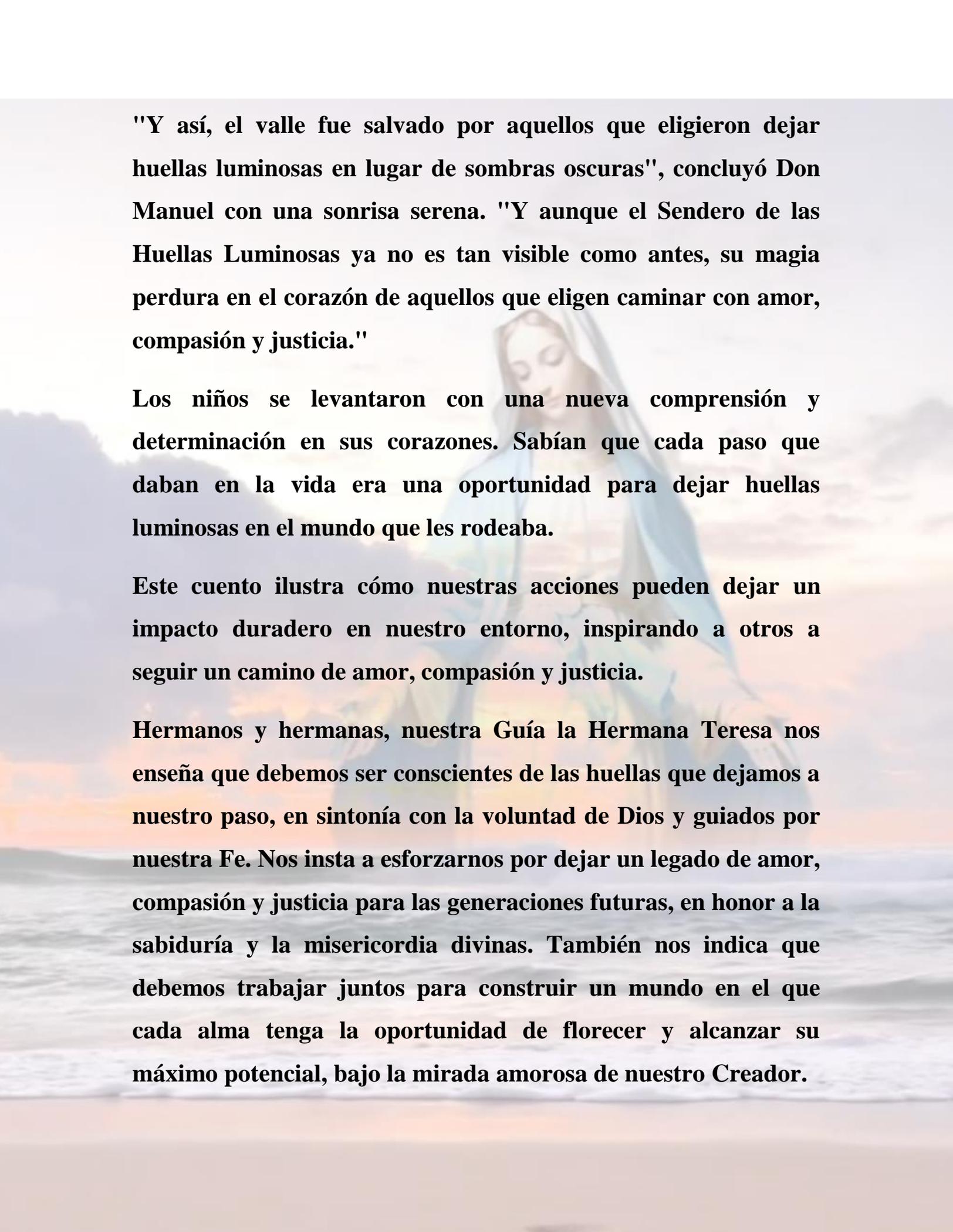
Los niños asintieron con entendimiento, sintiendo la verdad detrás de las palabras del anciano sabio.

"Pero un día, el sendero comenzó a desvanecerse", continuó Don Manuel con un tono de tristeza en su voz. "Las huellas luminosas se desvanecieron lentamente, reemplazadas por marcas de indiferencia, crueldad y egoísmo. El valle comenzó a oscurecerse, y la armonía que una vez reinaba en este lugar se vio amenazada."

Los niños se miraron entre sí, preocupados por el destino del valle.

"Sin embargo, hubo quienes se negaron a rendirse", continuó Don Manuel con una chispa de esperanza en sus ojos. "Personas valientes que decidieron caminar por el sendero, aun cuando las huellas luminosas apenas eran visibles. Con cada paso que daban, renovaban el poder del sendero y hacían que las huellas brillaran con una luz aún más intensa."

Los niños sintieron una sensación de inspiración y determinación al escuchar las palabras del anciano sabio.

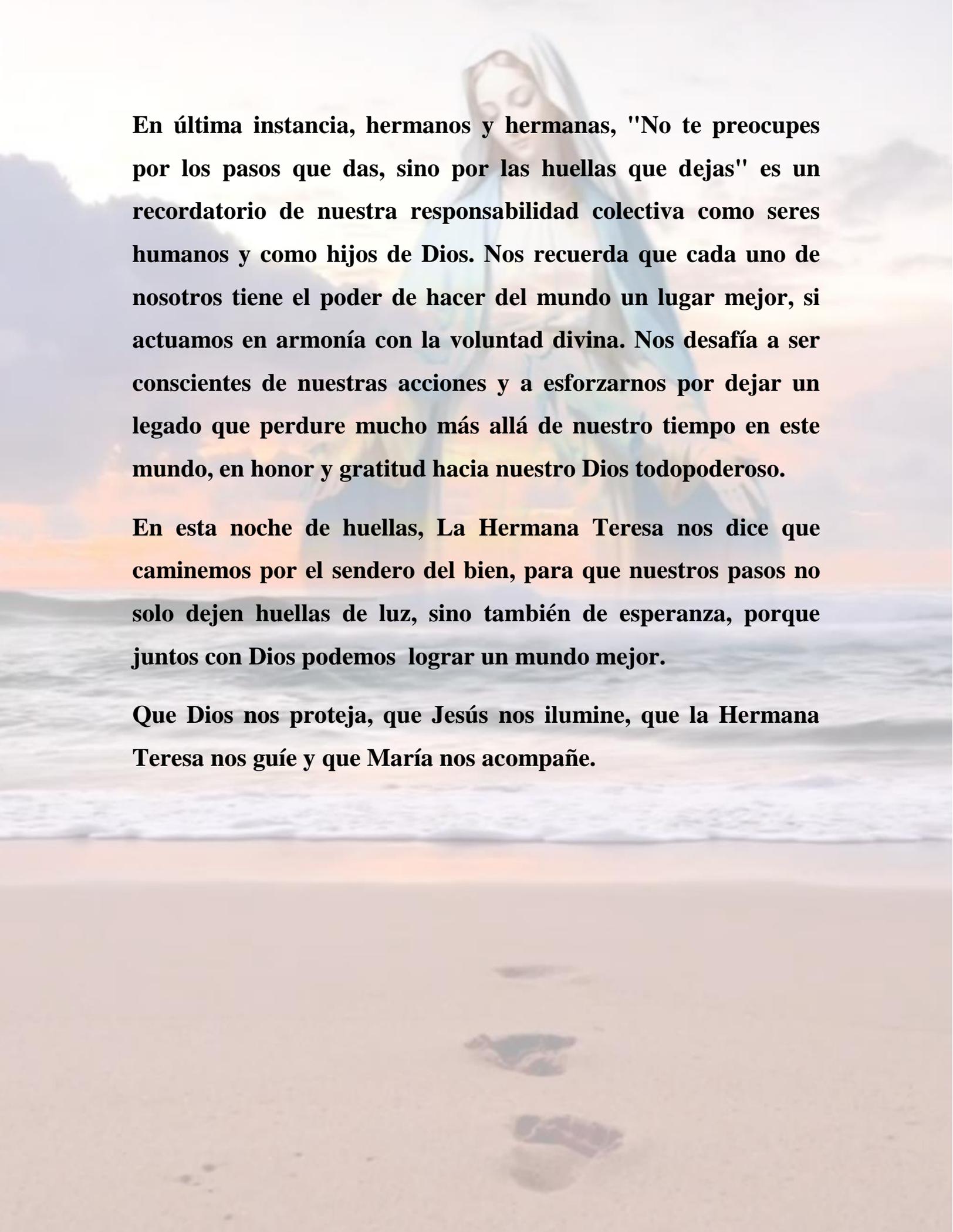


"Y así, el valle fue salvado por aquellos que eligieron dejar huellas luminosas en lugar de sombras oscuras", concluyó Don Manuel con una sonrisa serena. "Y aunque el Sendero de las Huellas Luminosas ya no es tan visible como antes, su magia perdura en el corazón de aquellos que eligen caminar con amor, compasión y justicia."

Los niños se levantaron con una nueva comprensión y determinación en sus corazones. Sabían que cada paso que daban en la vida era una oportunidad para dejar huellas luminosas en el mundo que les rodeaba.

Este cuento ilustra cómo nuestras acciones pueden dejar un impacto duradero en nuestro entorno, inspirando a otros a seguir un camino de amor, compasión y justicia.

Hermanos y hermanas, nuestra Guía la Hermana Teresa nos enseña que debemos ser conscientes de las huellas que dejamos a nuestro paso, en sintonía con la voluntad de Dios y guiados por nuestra Fe. Nos insta a esforzarnos por dejar un legado de amor, compasión y justicia para las generaciones futuras, en honor a la sabiduría y la misericordia divinas. También nos indica que debemos trabajar juntos para construir un mundo en el que cada alma tenga la oportunidad de florecer y alcanzar su máximo potencial, bajo la mirada amorosa de nuestro Creador.



En última instancia, hermanos y hermanas, "No te preocupes por los pasos que das, sino por las huellas que dejas" es un recordatorio de nuestra responsabilidad colectiva como seres humanos y como hijos de Dios. Nos recuerda que cada uno de nosotros tiene el poder de hacer del mundo un lugar mejor, si actuamos en armonía con la voluntad divina. Nos desafía a ser conscientes de nuestras acciones y a esforzarnos por dejar un legado que perdure mucho más allá de nuestro tiempo en este mundo, en honor y gratitud hacia nuestro Dios todopoderoso.

En esta noche de huellas, La Hermana Teresa nos dice que caminemos por el sendero del bien, para que nuestros pasos no solo dejen huellas de luz, sino también de esperanza, porque juntos con Dios podemos lograr un mundo mejor.

Que Dios nos proteja, que Jesús nos ilumine, que la Hermana Teresa nos guíe y que María nos acompañe.